

# MANUEL MANTERO

## ESCENAS DE UNA ORGÍA

### *Al empezar el ditirambo*

Esta copa de vino  
es indecible como el arco iris,  
como el abrazo que se dan las venas,  
como una perla reencarnada en música,  
como el dorso de un beso,  
como la brisa que ocupó su playa.

Esta copa de vino  
es indecible como  
una copa de vino.

### *Teología de la evolución*

Tu sexo, mar.  
Tu sexo, pez ebrio.  
Tu sexo, tempestad.  
Tu sexo, dudas de anfibio.  
Tu sexo, monte sin final.  
Tu sexo, vuelo gozoso a ramo.  
Tu sexo, nido de la eternidad.

### *Dice la antigua falófora*

Sé que la juventud  
es igual en cualquier parte: joven. Y sé  
que su vino es efímero.  
Que la vida parece mejor que lo que es.

Pero tanto que sé, yo lo daría  
por beber en su llama otra vez. Una vez.

*Laberinto del vino*

Minotauro negro  
que embistes en vino,  
te introduzco en seda,  
en color te exilio,  
te encelo en enigma,  
en ritmo te obligo,  
y siempre me hieres  
y te escapas vivo.

*El coribante me hace una pregunta estúpida*

¿Por qué publico versos? Por lo mismo  
que se queja la rosa en soledad.  
Su belleza lo es sólo si la miran,  
su verdad, ignorada, no es verdad.

*Pareja en balcón*

Hablan, y no saben qué hacer.

El olor de la madre selva,  
la luna sobre el agua,  
y ellos (un hombre, una mujer),  
y (abrazados) tú y yo  
oyéndolos envejecer  
aunque son jóvenes  
como la noche, el verano, la sed  
y están solos  
y son jóvenes  
y no saben qué hacer.

*Ariadna termina su strip-tease*

El cuerpo gira en círculos urgentes  
anticipando el éxtasis. Tres velos

tan sólo, tres espumas de colores  
que ella aleja sin prisa con tres gestos.

El velo azul se llama *espacio*  
y el velo verde *tiempo*.  
El último en caer fue el encarnado,  
el color del asombro de los muertos.

*Ya es hora de marcharse*

¿Estás sola?  
Las sombras de la parra  
te ocultan.  
Tan quieta y enigmática y moderna,  
muchacha mía de distantes ojos,  
etc.

¡Ámame!

Cada lecho  
nos urge.

¿Cómo te llamas?

Silencio, silencio.

El silencio es la excusa de los muertos.

Quiero besarte  
y te beso.  
Demasiado he bebido, estoy besando  
una estatua  
de Afrodita, una frígida  
estatua de Afrodita  
en la terraza frente al mar.  
Mi más hermoso sueño  
sin realidad.

MANUEL MANTERO